

# **Tierra, clubes y poder: la influencia política de los terratenientes en las repúblicas oligárquicas. Evidencia de Argentina (1880-1912)**

Valentín Figueroa  
Universidad de San Andrés  
Departamento de Ciencias Sociales

Marcelo Leiras  
Universidad de San Andrés  
Departamento de Ciencias Sociales

Version Preliminar, Junio de 2014

No citar sin el permiso de los autores

Trabajo presentado en el Encuentro Anual 2014 de la Red para el Estudio de la Economía Política de América Latina, Santiago de Chile, 9 y 10 de Junio de 2014

## Resumen

La influencia política de los grandes terratenientes ha sido extensamente debatida. Su condición de elite económica da a los empresarios rurales acceso a dinero y a contingentes de empleados que pueden ser objeto de manipulación electoral. Estudios recientes han resaltado que no es el capital que disponen sino el control sobre sus empleados lo que garantiza la representación de sus intereses por parte de la elite política. En contexto de relativa escasez de trabajadores rurales, ese recurso no está disponible y puede obstaculizar la constitución de partidos agrarios o la influencia agropecuaria en otros partidos existentes. No obstante la riqueza agropecuaria puede permitir la influencia política de los terratenientes, confiriéndoles acceso a esferas de alta sociabilidad que facilitan su incorporación a partidos políticos constituidos. El presente estudio del caso argentino (1880-1912) muestra que los terratenientes más insertos en esferas de alta sociabilidad tenían más alta probabilidad de acceder a cargos políticos y que una vez electos legislaban de acuerdo con sus intereses económicos.

## 1. Introducción

El tipo de competencia propio de las oligarquías electorales<sup>1</sup> es uno en el que las elites políticas se disputan elecciones mediante coerción y clientelismo. Ante una débil –o inexistente- protección del carácter secreto del sufragio, la manipulación electoral es una estrategia dominante para todas las facciones políticas. Por esta razón, “el fraude y la corrupción estaban siempre presentes en las elecciones europeas y latinoamericanas” (Posada-Carbó, 1996: 11).

Al ser los terratenientes la elite económica en este tipo de regímenes, es de esperarse que éstos quieran influir en las decisiones políticas, sobre todo en aquellas que afectan sus intereses económicos. El control sobre el comportamiento electoral de sus empleados (Baland y Robinson, 2008; 2012; Mares y Ardanaz, 2013) y su riqueza (Ziblatt, 2008; 2009) son recursos que pueden intercambiar con la elite política a cambio de la representación de sus intereses.

Dado que el resultado de las elecciones en oligarquías electorales depende de la capacidad de movilización electoral de los partidos políticos (resulta ganador el que logra aparecer en los comicios con la mayor cantidad de votantes), la elite política con frecuencia recurre a pactos electorales con los terratenientes. Los empresarios rurales ofrecen dinero, o los votos de sus empleados, y los políticos ofrecen la representación de sus preferencias de política pública.

Estudios recientes, sin embargo, destacan que la financiación de partidos políticos no garantiza la influencia política de los grandes terratenientes (Mares y Ardanaz, 2013). En cambio, es únicamente el control electoral sobre sus empleados lo que les permite realizar acuerdos con la elite política.

No obstante, el capital que disponen los empresarios rurales puede ser traducido en influencia política mediante un mecanismo alternativo. Aunque inefectivo cuando utilizado para financiar campañas electorales, la posesión de grandes sumas de dinero puede permitir a los terratenientes el acceso a esferas de alta sociabilidad que faciliten su inserción en partidos políticos constituidos. Una vez electos, pueden formular políticas públicas consistentes con sus intereses económicos como productores agropecuarios. Este tipo de influencia política puede darse incluso ante situaciones de escasez de fuerza de trabajo rural.

El caso argentino (1880-1912) es particularmente revelador. Como es propio de los países de nuevo asentamiento, la fuerza de trabajo era escasa. En 1914, su distrito electoral más importante (la Capital Federal) estaba completamente urbanizado, y el distrito promedio tenía poco más de cuatro trabajadores rurales cada mil hectáreas cultivadas. La población empleada en el sector agropecuario representaba, en promedio, el 15 por ciento de la población rural, y menos del siete por ciento de la población total (*Tercer Censo Nacional Argentino*). A modo comparativo, la fuerza de trabajo agropecuaria del distrito promedio en México en 1910 representaba alrededor

---

<sup>1</sup> A lo largo de este artículo se utilizan de manera intercambiable los términos “oligarquía electoral” y “república oligárquica”.

del 24 por ciento de la población total (Tercer Censo Nacional Mexicano), esto es, casi cuatro veces más que en Argentina.

Esto hacía a los trabajadores rurales argentinos menos dependientes de las rentas que podían proporcionarles los terratenientes. Por esta razón, estaban más dispuestos a asumir el riesgo de votar en contra del candidato preferido por sus patrones (Mares y Ardanaz, 2013).

Por si esto fuera poco, la elite política tenía acceso a abundantes recursos de un aparato estatal descentralizado. La principal “fuente de patronazgo político –y presión– era la influencia sobre los jueces, la administración pública, y la policía” (Hora, 2001: 102). Esto hacía a la elite política autónoma en la práctica de la movilización electoral. En lugar de apoyarse sobre el control político que los terratenientes tenían sobre sus peones (como sucedía en otros lugares del mundo, como Prusia), la elite política utilizaba al ejército y a la policía para movilizar votantes de manera violenta, y podía acceder a fondos públicos para movilizar de manera clientelar.

En este contexto, los votos que los terratenientes podían ofrecer a la elite política a cambio de representación eran prácticamente irrelevantes. Entonces, si efectivamente es el acceso a empleados que pueden ser sometidos a control electoral (y no su dinero) la fuente de poder político de los terratenientes, es de esperarse que los empresarios agropecuarios argentinos no hayan gozado de ningún grado considerable de influencia política.

En contra de esta expectativa, esperamos que las rentas agropecuarias faciliten conseguir poder político mediante un mecanismo alternativo. En lugar de ser utilizadas para financiar campañas de partidos políticos, los terratenientes pueden utilizar su riqueza para acceder a esferas de alta sociabilidad. Acostumbrados a interactuar con la elite política en ámbitos sociales, su inserción en partidos políticos constituidos se ve facilitada. Como estrategia empírica, analizamos la participación en esferas políticas y de alta sociabilidad de más de 200 grandes terratenientes argentinos.

Luego, utilizamos información sobre todos los miembros de la Cámara de Diputados entre 1880 y 1912 para evaluar si los terratenientes legislaban acorde a su propia conveniencia. Además de contar con más de 600 diputados, habilitando la posibilidad de utilizar métodos estadísticos, la producción legislativa de (casi) todos los legisladores ha sido sistemáticamente recopilada. La *Nómina Oficial de Diputados desde 1854* permite el acceso *online* a información detallada sobre las carreras legislativas de los diputados argentinos. Al mismo tiempo, el *Catálogo de Expedientes Legislativos* del Archivo Histórico reúne la totalidad de los proyectos legislativos presentados por cada legislador. Por último, el acceso a diferentes diccionarios biográficos puede proporcionar información valiosa sobre las características personales de los legisladores. De esta manera, es posible observar la participación de los empresarios rurales en la vida política, y principalmente, las diferencias en la producción legislativa de los terratenientes respecto a otros legisladores.

El análisis empírico apoya nuestra expectativa teórica, y muestra que: i) los terratenientes que más participaban en esferas de alta sociabilidad eran también los que tenían más cargos políticos, ii) más del 10 por ciento de los diputados eran

terratenientes, iii) una vez electos tenían mayor probabilidad de legislar acorde a sus intereses como propietarios.

Lo que sigue del artículo se estructura de la siguiente manera. La primera parte repasa críticamente trabajos anteriores sobre mecanismos de traducción de poder económico en poder político. La segunda profundiza en el mecanismo causal que vincula al dinero con la influencia política. Muestra que éste puede ser utilizado para acceder a “situaciones sociales” que facilitan la inserción de los terratenientes en partidos políticos constituidos. Luego, con información de más de 200 grandes terratenientes, muestra que los terratenientes que más participaban en esferas de alta sociabilidad tenían más cargos políticos. La cuarta utiliza herramientas estadísticas para evaluar la participación de los terratenientes en el congreso argentino. Finalmente, la quinta parte concluye y propone futuras líneas de investigación.

## **2. Tierra y poder: la influencia “directa” e “indirecta”**

¿Cómo traducen los terratenientes su poder económico en poder político? ¿Es su riqueza lo que garantiza su influencia, o su control sobre empleados rurales lo que puede intercambiarse por representación por parte de los partidos políticos conservadores?

Según la visión tradicional (Ziblatt, 2008; 2009), la propiedad agropecuaria confiere a los terratenientes recursos financieros que pueden utilizarse para comprar influencia política. Utilizando información sobre los distritos electorales en Prusia del siglo XIX, muestra que la proporción de votos recibidos por partidos conservadores aumenta conforme lo hace la concentración de la tierra, medida mediante un índice de Gini. El mecanismo causal implícito en su trabajo es que los grandes terratenientes utilizan sus rentas para financiar campañas políticas y apoyar partidos que representen sus intereses.

Sin embargo, nuevos estudios como el de Mares y Ardanaz (2013) muestran que la desigualdad rural es un concepto multidimensional, que incluye tanto el acceso a recursos financieros como a fuerza de trabajo que puede ser sometida al control electoral de los terratenientes. Utilizando los datos recolectados por Ziblatt, pero controlando por varias medidas de dotación de fuerza de trabajo rural, encuentran que lo que garantiza el éxito de los conservadores no es la concentración de la propiedad rural en sí, sino la disponibilidad de votantes que son controlados por los grandes propietarios.

Los terratenientes, que conceden rentas a sus empleados (Baland y Robinson, 2008), pueden controlar su comportamiento político ante condiciones de fuerza de trabajo rural abundante. De esta manera, entonces, intercambian los votos de sus empleados a cambio de representación por parte de la elite política. Los recursos financieros, agregan, no son suficientes para garantizar la representación de sus intereses económicos.

En esta misma línea teórica, Baland y Robinson (2008; 2012) utilizan información empírica sobre la reforma electoral en Chile (en 1958) para mostrar que la proporción de votos de los conservadores (y el precio de la tierra) en distritos con fuerza de trabajo rural abundante disminuyó una vez aprobadas las reformas que hicieron secreto al voto. También, mediante modelos formales, demuestran que los trabajadores rurales, que reciben rentas de los terratenientes, tienen incentivos a obedecer las preferencias electorales de sus empleadores. Además, resulta más barato para los políticos comprar a los terratenientes los votos de sus empleados que compensar al peón por el valor real de su sufragio (Baland y Robinson, 2008).

Ahora bien, estos trabajos sólo contemplan la posibilidad de que los terratenientes influyan de manera indirecta (esto es, intercambiando algún recurso con los políticos a cambio de representación). Sin embargo, esta no es la única manera en que los terratenientes pueden influir políticamente. También pueden hacerlo directamente. La Tabla 1 resume los distintos tipos de bienes que pueden utilizar los terratenientes para obtener poder político, los mecanismos causales, y el tipo de influencia resultante.

**Tabla 1. Traducción de poder económico en poder político**

Recurso que utilizan los terratenientes	Mecanismo de traducción en poder político	Tipo de influencia	¿Es efectivo?
Empleados	Venta de votos a la elite política	Indirecta. Los terratenientes ofrecen los votos de sus empleados a cambio de representación política.	Sí. El intercambio resulta mutuamente conveniente.
	Votos de los empleados en favor propio	Directa. Los terratenientes piden a sus empleados que voten por ellos mismos.	Indeterminado. Los empleados de un solo terrateniente pueden no ser suficientes para ganar una elección.
Dinero	Financiación de campañas electorales	Indirecta. Los terratenientes financian campañas a cambio de representación.	No. Los partidos políticos tienen acceso independiente a recursos financieros.
	Acceso a esferas de alta sociabilidad	Directa. Los terratenientes utilizan su dinero para ganar cercanía con la elite política y unirse a partidos políticos constituidos.	Sí. Los terratenientes acceden a cargos políticos y legislan acorde a sus intereses económicos.

Existen dos recursos que los terratenientes pueden utilizar para hacerse de poder político: dinero y empleados. Una opción es que su influencia sea indirecta. En estos casos, en lugar de competir electoralmente, los terratenientes pueden intercambiar votos o dinero con los políticos a cambio de la representación de sus intereses. Estos intercambios resultan mutuamente convenientes en tanto dotan a la

elite política de un mayor caudal de recursos que la hacen más competitiva electoralmente, y permiten a los terratenientes especializarse en la actividad productiva y no tener que incursionar en política directamente.

Pero no todos los recursos que pueden intercambiar son igualmente efectivos para hacerse de influencia indirecta. El dinero que pueden ofrecer no es indispensable para financiar campañas políticas. Los partidos tienen otras fuentes de ingresos además de los aportes de los terratenientes, principalmente fondos públicos. Como sostienen Mares y Ardanaz (2013), el mecanismo causal que vincula la propiedad territorial con la influencia política no es el acceso a riqueza (que puede ser utilizada para financiar campañas políticas), sino el acceso a empleados que pueden ser sometidos a control electoral.

Sus resultados parecen negar que exista un vínculo entre el dinero de los terratenientes y su capacidad de influir políticamente. Sin embargo, aun teniendo pocos empleados, o careciendo de control sobre su comportamiento electoral, el acceso a grandes riquezas puede permitir la influencia política de los empresarios rurales. La influencia política que el dinero puede conseguir, no obstante, no es indirecta sino directa. Su alta posición en el sistema de estratificación les permite acceder a esferas de alta sociabilidad. Su vida social transcurre en los mismos escenarios que la de los miembros de la elite política. Esta interacción con los políticos electos facilita su inserción en partidos políticos constituidos. Una vez electos, pueden promulgar políticas favorables a sus intereses económicos como propietarios.

Teniendo en cuenta la existencia de la influencia directa por parte de los terratenientes, y la importancia del dinero para facilitar el acceso a esferas de alta sociabilidad, la riqueza de los empresarios rurales puede permitirles influir políticamente independientemente de la concentración de la propiedad rural y de la fuerza de trabajo rural en sus sistemas políticos.

### **3. Riqueza y acceso a esferas de alta sociabilidad**

El dinero de los terratenientes puede traducirse en poder político facilitando su acceso a esferas de alta sociabilidad. Por supuesto que estas esferas son espacios sociales multidimensionales. Se trata de prácticas, gustos compartidos, y situaciones. En definitiva, el dinero les permite el acceso a estilos de vida de elite. Siendo imposible observar estas esferas en toda su complejidad, el análisis de esta sección se centra en los clubes de alta sociabilidad. Por ende, se dejan de lado otras dimensiones importantes como fiestas privadas, asistencia a espectáculos culturales, viajes y veraneo, o zonas residenciales. Un estudio más profundo de las esferas de sociabilidad distinguida en Argentina debería incluir referencias a espectáculos culturales como las noches líricas en el Teatro Colón (creado en 1908), carreras hípicas en el hipódromo, veraneos en Mar del Plata, viajes prolongados por Europa, fiestas en palacios residenciales (como la celebrada por la familia Anchorena, grandes terratenientes, con motivo de la construcción de su residencia en Plaza San Martín), y desfiles de carruajes

por barrios “aristocráticos” –como los que se llevaban a cabo por Palermo (Losada, 2005; 2007).

### **3.1. Escasez de fuerza de trabajo, especialización en actividades intensivas en tierra, e influencia directa**

A pesar de su riqueza, “la elite terrateniente [argentina] careció de medios y de bases propias para acceder, *como grupo*, al poder” (Losada, 2009: 137. El resaltado es mío). Su fracaso en imponer agrupaciones políticas que los representen como sector se atribuyó a su desinterés en la vida política, a su falta de experiencia en la movilización de votantes, y a su limitado acceso a los aparatos administrativos provinciales (Hora, 2001; 2003; Halperín Donghi, 1992; Losada, 2009).

En las pocas ocasiones en las que los terratenientes intentaron formar partidos políticos propios (con la formación de los partidos *Unión Provincial* en 1893, y *Defensa Rural* en 1911), los propietarios rurales no pudieron competir contra las máquinas electorales autónomas de la elite política (Hora, 2003). Si bien “los grandes estancieros constituían el grupo social dominante”, su posición “no los autorizaba para ejercer gran influencia política sobre los habitantes rurales, que en su mayor parte no vivían dentro de las estancias, sino en aldeas o pequeños pueblos” (Hora, 2001: 13).

Sin embargo, “el sistema republicano brindó a los miembros de las familias notables cargos a distintos niveles de gobierno, que ellos ocuparon para promover sus intereses (principalmente económicos)” (Faletti, 1997:33). Así, “destacados miembros de las más importantes familias terratenientes ocuparon cargos políticos, ministeriales o legislativos” (Losada, 2009: 137). Esta influencia no era indirecta sino directa. Ellos mismos resultaban electos para cargos políticos. Sus vínculos con la elite política eran facilitados por su alta posición en la estratificación social.

Aunque la fuerza de trabajo era escasa, los estancieros más prósperos estaban dedicados a la ganadería, una actividad intensiva en tierra. Como señala Daireaux (citado en Hora, 2001: 13), la cría de una cabeza de ganado requería de una hectárea, y tan sólo 30 hombres bastaban para la producción de 100 mil cabezas. Como resultado, una gran estancia de miles de hectáreas podía administrarse con algunas docenas de trabajadores (Hora, 2001: 13). Esta situación disminuía el poder de movilización de los terratenientes (no podían “controlar a la peonada”), pero les aseguraba un enorme caudal de ingresos que les garantizaba el acceso a esferas de alta sociabilidad.

Los terratenientes argentinos eran “una de las clases más opulentas del mundo”, incluso “en el París de la *belle époque* la riqueza de los argentinos era legendaria, y la leyenda tenía una base real; el ingreso anual de algunas familias propietarias excedía el volumen de los presupuestos de algunos ministerios nacionales” (Halperín Donghi, 2007: 75).

Esta riqueza permitía que los terratenientes interactuaran con la elite política. Como señala Losada (2005), a fines del siglo XIX el cosmopolitismo, el lujo, el boato, y



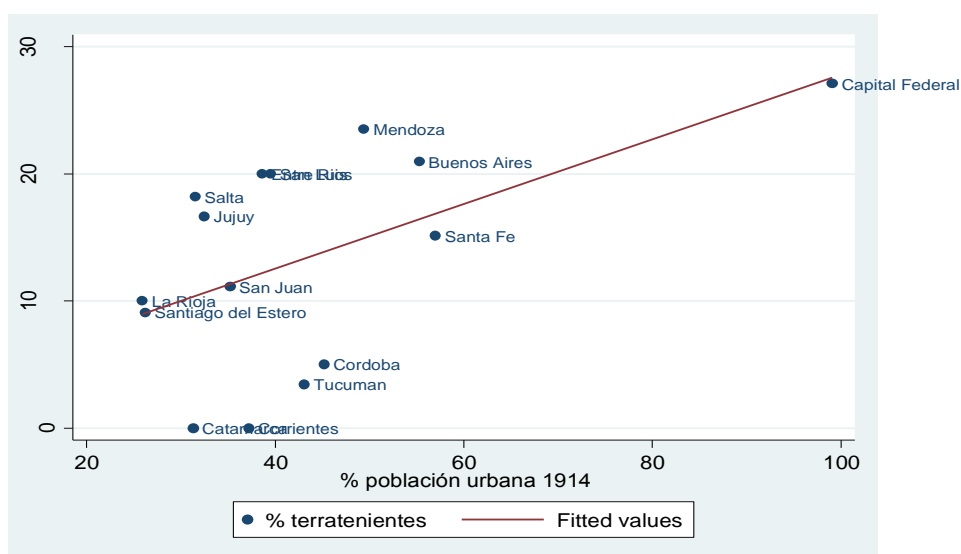
las pretensiones de refinamiento aristocrático dejaron atrás la austeridad y simpleza de la primera parte del siglo. La riqueza y el poder adquisitivo eran definitorios para consagrar la posición y el prestigio. En la Argentina de fin de siglo, no quedaba “más casta ni más aristocracia que la del dinero” (El Siglo XX, N°9, citado en Losada, 2005: 3-4).

### 3.2. Los espacios de alta sociabilidad

Los espacios de alta sociabilidad donde elites políticas y económicas podían interactuar a nivel nacional eran en su mayoría urbanos. Es razonable esperar que la interconexión entre elites sea más frecuente y fluida en la ciudad. De hecho, la Capital Federal (sin población rural) era el distrito que tuvo una mayor proporción de terratenientes como representantes en la cámara baja (más del 27 por ciento). Este dato, secundariamente, apoya una interpretación de la influencia política terrateniente basada en la utilización de la riqueza para acceder a cargos políticos de manera directa por dos razones. La primera es que la ausencia de empleados rurales en la Capital imposibilita la influencia de los terratenientes basada en la venta de votos. En segundo lugar, el distrito capital era el más rico del país, estaba íntimamente ligado a las preferencias del presidente (a quién le correspondía legalmente la elección del intendente), y disponía de amplias sumas de dineros públicos. Esto disminuía el retorno marginal de la financiación terrateniente a campañas políticas. La interacción de los empresarios rurales con la elite política en esferas de alta sociabilidad como fuente de su capacidad de influencia política directa parece una explicación razonable. De hecho, en su correspondencia con Luis Sáenz Peña, Mariano de Vedia afirmaba que el ex presidente Roca se refería al *Club del Progreso* como aquel “donde hay tantas y tantas personas distinguidas y tantos y tantos amigos” (citado en Losada, 2007a: 13).

Para ahondar en el mecanismo de la interconexión entre elites, incluimos en la Figura 1, a continuación, la relación entre la urbanización de cada distrito electoral (medida como porcentaje de población urbana) y el porcentaje de representantes en el Congreso nacional que eran terratenientes entre 1880 y 1912. Si la interconexión entre terratenientes y elite política en espacios de alta sociabilidad permite la participación de los primeros en partidos políticos constituidos, deberíamos observar que el grado de urbanización de un distrito esté asociado con la proporción de legisladores terratenientes que lo representan. Esto es así en tanto los espacios de alta sociabilidad, como por ejemplo los clubes, son más prevalentes en ciudades, y no en la tradicionalidad del campo.

**Figura 1. Urbanización y diputados-terratenientes**



Fuente: elaboración propia en base al Tercer Censo Nacional, diccionarios biográficos, y la Nómina Oficial de Diputados desde 1854.

A pesar del bajo número de observaciones ( $n=15$ ), la urbanización del distrito, un indicador de interconexión entre elites económicas y políticas, está correlacionada positivamente ( $p$ -valor=0.039) con el porcentaje de terratenientes que lo representaron como diputados, y tiene un alto poder explicativo ( $\text{adj-R}^2=0.23$ ). Por el contrario, ni el índice de Gini de tierras en su distrito ni la dotación relativa de fuerza de trabajo rural se relacionan con la participación directa de los terratenientes, prestando evidencia en favor de una visión de la influencia directa basada en el acceso a esferas de alta sociabilidad, y no de venta de votos o financiación de partidos.

Los espacios de alta sociabilidad en la Argentina del cambio de siglo han sido objeto de cuidadoso análisis en los últimos años (Losada, 2005; 2007a; 2007b; 2009; 2011). Según Losada (2007b: 71), los miembros de la elite porteña entre 1880 y 1930 pertenecieron, en su gran mayoría “a la sociabilidad distinguida”.

Desde finales del siglo XIX se hizo habitual entre miembros de la alta sociedad argentina la participación en aficiones deportivas costosas (Losada, 2005). El fin de siglo fue testigo de la fundación de *Buenos Aires Rowing Club* (de remo), el *Buenos Aires Lawn Tennis Club* (de tenis), el *Buenos Aires Polo Club* (de polo), el *Athletic Club Lomas* (de golf), el *Jockey Club* (dedicado al turf), el *Boxing Club de Buenos Aires* (de boxeo), y el *Club Hípico Argentino* (Losada, 2005). También eran habituales los clubes de armas como el *Club Gimnasia y Esgrima* o el *Círculo de Armas*.

Políticos y terratenientes formaban parte de la *Sociedad Rural Argentina*, el *Jockey Club*, el *Club del Progreso*, el *Club Social* o el *Círculo de Armas*. Estos clubes tenían la riqueza como único requisito de ingreso y gozaban de una selecta membresía.

Los clubes, sin embargo, variaban en su grado de politización, y también en la medida en que conducían a la interacción entre políticos y terratenientes. Los estatutos del *Jockey* y del *Club del Progreso* prohibían expresamente el tratamiento de temas políticos, ya que estas prácticas, sostenían, atentaban contra el “comportamiento civilizado” (Losada, 2007a). De hecho, una disposición estatutaria del *Jockey* prohibía “hacer discusiones políticas o de carácter personal, o levantar la voz más de lo acostumbrado en la conversación general” (Reglamento Interno, 1897; citado en Losada, 2007a). Los clubes relacionados con actividades deportivas, por su parte, estaban más centrados en la promoción de esas actividades que en la discusión política. Finalmente, la *Sociedad Rural Argentina* (SRA) tenía una membresía predominantemente terrateniente, por lo que la interacción entre propietarios y políticos profesionales era menos frecuente.

### **3.3. Esferas de sociabilidad y poder político de los terratenientes**

Sostuvimos que los terratenientes con mayor participación en esferas de alta sociabilidad son más propensos a acceder a cargos políticos de manera directa. En esta sección evaluamos esta proposición con métodos estadísticos.

A partir del diccionario biográfico “Hombres del Día” (Sociedad Inteligencia Sudamericana, 1917) reconstruimos la participación en esferas de alta sociabilidad y en política de todos los terratenientes nacidos antes de 1880. En este diccionario biográfico sólo figuran terratenientes importantes, adinerados, e influyentes.

Para cada uno de los 220 terratenientes, recolectamos información sobre su pertenencia a clubes de alta sociabilidad. También incorporamos controles por nivel educativo, posiciones subnacionales de poder, y por alianzas matrimoniales. Como señala Losada (2011: 129), “los vínculos entre [familias] se estrecharon hacia la década de 1880, al compás de la integración económica y política”. En la *high life* de la Argentina finisecular, sostenía una protagonista, “una muchacha debía casarse con el candidato que ella tenía la libertad de elegir, pero dentro del círculo en el cual la elección le estaba permitida” (citada en Losada, 2011: 137).

Como las alianzas matrimoniales no son directamente observables, entendemos que es más probable que el terrateniente haya sido parte de una de estas cuando sus padres y esposa eran socialmente reconocidos (y entonces figuraban en su biografía). Los resultados del análisis estadístico se reproducen a continuación, en la Tabla 2.

**Tabla 2. Esferas de alta sociabilidad e influencia política terrateniente**

	Electo a cargo nacional	
	(OLS)	(OLS)
<i>Círculo de Armas</i>	.17** (.07)	.15*** (.06)
<i>Club Social</i>	.40*** (.13)	.41*** (.12)
<i>Sociedad Rural</i>	-.16*** (.05)	-.11*** (.05)
<i>Rowing Club</i>	-.17 (.13)	-
<i>Club del Progreso</i>	.03 (.07)	-
<i>Jockey Club</i>	.44 (.47)	-
<i>Colegio Nacional</i>	.20*** (.05)	.14*** (.05)
<i>Universidad de Buenos Aires</i>	.22*** (.05)	.22*** (.05)
<i>Familia de elite</i>	-.06 (.04)	-
<i>Cargo provincial</i>	-	.23*** (.05)
N	220	220
Adj-R2	.25	.29

Notas: los modelos son OLS pero los resultados se mantienen al utilizar modelo de variable dependiente limitada. Constante estimada pero no reportada. La variable dependiente es la probabilidad de haber ganado un cargo político a nivel nacional. (Errores estándar entre paréntesis). \* p-valor <.1, \*\* p-valor <.05, \*\*\* p-valor <.01.

Los modelos estadísticos presentan los siguientes resultados. Primero, la pertenencia a clubes de alta sociabilidad donde la discusión política está permitida está relacionada positivamente con la probabilidad de haber ejercido algún cargo político en la esfera nacional. Segundo, los miembros de la SRA influían directamente menos que el promedio de los terratenientes. Esto puede responder al hecho de que en la SRA, al ser un club de propietarios rurales, los terratenientes no tenían la posibilidad de interactuar con políticos profesionales. Los terratenientes con mayor inserción en los partidos políticos eran aquellos que pertenecían a clubes no propiamente terratenientes. Tercero, la pertenencia al *Jockey* o al *Club del Progreso*,

en donde la discusión política estaba prohibida, no está correlacionada con la probabilidad de influir directamente en política. A modo de contraste, la pertenencia al Club Social y al Círculo de Armas, clubes politizados, está relacionada con mayor influencia política a nivel nacional.

Los indicadores de alianzas matrimoniales, por otra parte, no están relacionados con la probabilidad de haber ejercido algún cargo político, ni siquiera a nivel provincial o municipal, donde podríamos esperar que los lazos tradicionales entre familias sean más fuertes (modelos no reportados). No obstante, queda la posibilidad de que esto responda a problemas en el indicador.

A su vez, los indicadores de nivel educativo están altamente correlacionados con la participación política a nivel nacional. Finalmente, el haber ejercido algún cargo electivo a nivel provincial, otra forma en la que los terratenientes podían relacionarse con otros políticos, pero también un indicador de poder político anterior, está relacionado positivamente con la probabilidad de ejercer algún cargo electivo a nivel nacional.

#### **3.4. La residencia como variable instrumental**

Para apoyar de manera más sólida las conclusiones de la sección anterior, en este apartado utilizamos una variable instrumental. Como sólo 7 terratenientes en la muestra eran socios del Club Social, instrumentalizamos la pertenencia al Círculo de Armas, utilizando la ciudad donde residía el terrateniente como variable instrumental. Como la sede del Círculo de Armas estaba ubicada en la Capital Federal, entendemos que la probabilidad de pertenecer a este es más alta para aquellos terratenientes que vivían en la ciudad. Los resultados de la regresión en dos etapas se presentan a continuación.

**Tabla 3. El domicilio en la Ciudad de Buenos Aires como variable instrumental**

	Círculo de Armas (1º etapa)	Cargo Nacional (2º etapa)
<i>Círculo de Armas</i>	-	.93* (.49)
<i>Club Social</i>	-.09 (.12)	.52*** (.17)
<i>Sociedad Rural</i>	.00 (.05)	-.13** (.06)
<i>Colegio Nacional</i>	.10** (.05)	.05 (.08)
<i>Universidad de Bs As</i>	.07 (.05)	.16** (.08)
<i>Cargo provincial</i>	.10* (.05)	.16* (.08)
<i>Capital Federal</i>	.13** (.05)	-
N	220	220
Prob > F	.0004	.0000

Notas: (errores estándar entre paréntesis). \* p-valor <.1, \*\* p-valor <.05, \*\*\* p-valor <.01.

La Tabla 3 reporta los resultados de la primera y segunda etapa, y muestra que una vez que instrumentalizamos la pertenencia al *Círculo de Armas*, su efecto sobre la probabilidad de resultar electo a nivel nacional sigue siendo positivo y significativo.

En definitiva, los terratenientes, por su posición económica, tenían acceso a las esferas sociales en las que transita la elite política. Esto permitía a los empresarios rurales hacerse de la confianza de los políticos electos, y unirse a las filas de partidos políticos constituidos. Esta capacidad de influencia directa es independiente de su acceso a empleados que pueden ser controlados electoralmente, y la proporción total de la tierra que sus estancias representan. La propiedad de la tierra puede no estar concentrada, y los terratenientes pueden tener pocos empleados, y aún en esas condiciones pueden utilizar su dinero para vincularse con la elite política e influir de manera directa.

#### 4. Los terratenientes en el congreso: la influencia directa

La participación terrateniente en esferas de alta sociabilidad facilita su incorporación a partidos políticos constituidos. ¿Qué tan grande era su participación? ¿Legislaban acorde a su propia conveniencia?

En la sección anterior, repasamos la interacción entre terratenientes y políticos en esferas de alta sociabilidad. En contra de lo expuesto por estudios anteriores (Mares y Ardanaz, 2013; Baland y Robinson, 2008), el dinero de los empresarios rurales

(y no sólo su acceso a empleados) puede ser utilizado para obtener influencia política. En esta sección estudiamos cuantitativamente el caso de la Cámara de Diputados argentina entre 1880 y 1912 para evaluar la participación de los terratenientes en política de manera directa. Observar el comportamiento de los legisladores tiene la ventaja de que su actividad política es directamente observable mediante el análisis de sus proyectos de ley.

La Tabla 4, a continuación, muestra la participación de los terratenientes en la Cámara de Diputados. Como puede verse, los empresarios rurales resultaban electos ellos mismos en la Cámara, y desde la formación del estado nacional hasta la reforma democrática de 1912, constituyeron al menos el 11 por ciento de los legisladores de la cámara baja y ocuparon al menos el 10 por ciento de las bancas.

**Tabla 4. Terratenientes en la Cámara de Diputados (1880-1912)**

Terratenientes	Diputados	% Diputados	Bancas	% Bancas
SI	73	11.03	98	10.10
NO	392	59.21	478	49.28
N/S	197	29.76	394	40.62
Total	662	100	970	100

Notas: hay más bancas que diputados porque algunos legisladores tuvieron más de un mandato. Fuente: elaboración propia en base a la Nómina Oficial de Diputados desde 1854 y diccionarios biográficos.

Como evidencian las regresiones en la Tabla 5, los terratenientes no se diferenciaban del resto de los diputados en una serie de atributos importantes. No sobresalían en su probabilidad de resultar reelectos (Modelos a y b), por lo que no se especializaban más (ni menos) que el resto en la actividad legislativa; no eran preferidos por sobre otros al momento de determinar reemplazos (Modelos c y d), una medida de poder fáctico; no tenían, en promedio, más mandatos que el resto (Modelo e); ni pertenecían a más comisiones (Modelo f), ni presentaban más proyectos legislativos (Modelo g).

**Tabla 5. ¿Se diferenciaban los terratenientes del resto de los legisladores?**

	Reelecto (a)	Reelecto (b)	Reemplazo (c)	Reemplazo (d)	Mandatos (e)	Comisiones (f)	Proyectos (g)
Terrateniente	0 (-0.08)	0 (1.01)	0 (1.39)	0 (1.34)	0 (-0.03)	0 (-1.16)	0 (-1.16)
Mandatos Anteriores	.	+ (2.45)	.	- (-2.48)			
Terrateniente * Mandatos Anteriores	.	0 (-1.19)	.	0 (-0.40)			
DISTRITO	SI	SI	SI	SI	SI	SI	SI
AÑO	SI	SI	SI	SI	NO	NO	NO
N	250	250	576	576	465	351	408
Adj-R2	.01	.03	.002	.01	.01	.002	.02

Notas: Los modelos son OLS. La constante está estimada pero no reportada. (Valores t entre paréntesis). Los coeficientes (0, + y -) indican la dirección de la correlación. La variable reelecto toma el valor 1 cuando la banca en la cámara fue ocupada por un legislador inmediatamente reelecto; reemplazo toma el valor 1 cuando el legislador ocupó la banca como reemplazo; mandatos toma el valor total de mandatos del legislador entre 1880 y 1912; proyectos, el número de proyectos que presentó en su carrera; y comisiones, el número de comisiones en las que presentó proyectos.

La influencia de los terratenientes no difería de la de los políticos “normales”. De todas formas, existe la posibilidad de que, a diferencia del resto de los políticos, canalizaran su influencia “normal” en favor de sus intereses económicos.

La Comisión Asesora de Agricultura y Ganadería es aquella en la que se tratan temas de importancia estratégica para los empresarios rurales. Como puede verse en la Tabla 6, más del 60 por ciento de la producción legislativa de esta comisión entre 1880 y 1912 está vinculada estrechamente con los intereses económicos de los grandes terratenientes.

Los incentivos a la inmigración y la formación de recursos humanos encabezan la lista de prioridades de los legisladores de esta comisión. También se ocupó de subsidiar organizaciones terratenientes, de mejorar los servicios de transporte, de controlar plagas, y hasta de garantizar la apertura al mercado internacional.

Como sostiene Hora (2001; 2003), si bien los terratenientes argentinos eran una clase heterogénea, compartían un interés en favor de: a) bajos impuestos, b) buen transporte, c) una policía eficiente, y d) una política comercial aperturista.

Razonablemente, los terratenientes pudieron haber resultado electos para hacer prevalecer sus propios intereses. Para testear esta posibilidad, realizamos una reconstrucción de las características personales de los diputados argentinos entre 1880 y 1912. Esta descripción a máximo nivel de desagregación puede permitirnos ver



si los terratenientes tenían mayor probabilidad de legislar de manera favorable a sus intereses económicos.

**Tabla 6. La producción legislativa en la Comisión de Agricultura y Ganadería (1880-1912)**

<b>Asunto del proyecto</b>	<b>Cantidad</b>
Fuerza laboral y formación de recursos humanos (fomento a la inmigración, apertura de escuelas agropecuarias)	<b>17</b>
Subsidios a sociedades rurales u organizaciones de hacendados	<b>9</b>
Transporte (terrestre y fluvial)	<b>9</b>
Política comercial	<b>4</b>
Subsidios a la producción o exposiciones	<b>13</b>
Control de plagas y enfermedades del ganado	<b>8</b>
Obras (proyectos de irrigación, inversión en maquinaria)	<b>9</b>
Investigación y recolección de información	<b>7</b>
Creación de colonias (o concesiones a las ya creadas)	9
Reformas administrativas	10
Caza y pesca	3
Premios	2
Reglamentación	6
Otros	9
<b>Total</b>	<b>129</b>

Fuente: elaboración propia en base al *Catálogo de Expedientes Legislativos*.

Para testear la influencia directa de los propietarios rurales, operacionalizamos la variable independiente de manera dicotómica (*Terrateniente*), y toma el valor 1 cuando el diputado era hacendado, estanciero, miembro de la Sociedad Rural Argentina, o dueño de algún tipo de propiedad territorial (estancias, campos, viñedos, etc). Las características personales de los legisladores fueron construidas mediante la lectura cruzada de varios diccionarios biográficos (listados en el anexo bibliográfico).

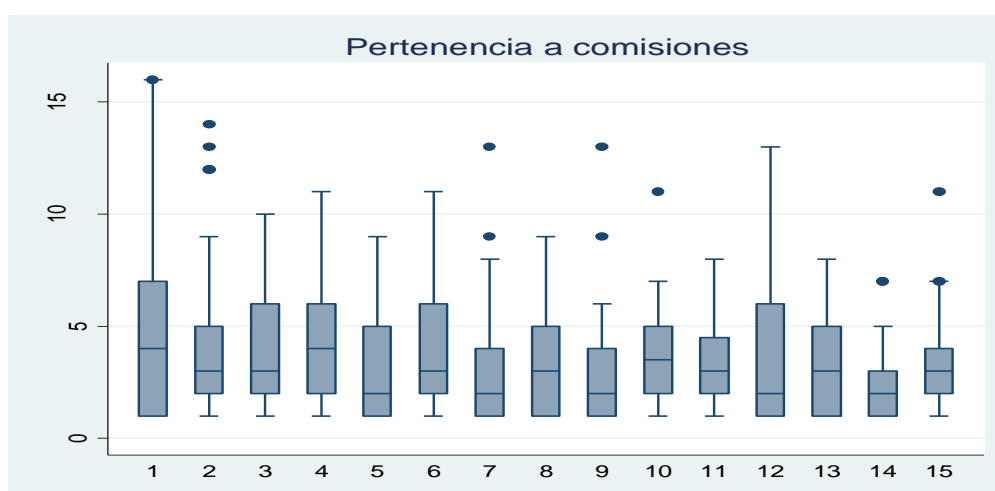
Como medidas de legislación favorable a sus intereses económicos utilizamos tres variables. La primera es una variable dicotómica que toma el valor 1 cuando el diputado presentó al menos un proyecto en la comisión de Agricultura y Ganadería. La segunda es el número de proyectos que el diputado presentó en esa comisión. Finalmente, la tercera es la proporción de proyectos que el diputado presentó en la comisión. Esperamos que la variable *Terrateniente* esté positivamente asociada a estas tres medidas. La fuente de información es la Nómina Oficial de Diputados y el Catálogo de Expedientes Legislativos.

Teniendo en cuenta que es posible que la probabilidad de pertenecer a alguna comisión estratégica aumente al aumentar el número de comisiones a las que un legislador pertenece, o su cantidad de mandatos, incluimos como controles las

variables *Comisiones*, que representa el número de comisiones en las que el legislador presentó proyectos; y *Experiencia*, que representa la cantidad de mandatos como diputado que tuvo cada legislador entre 1880 y 1912. También incluimos como control la variable *Proyectos*, que representa la totalidad de proyectos de ley escritos por el diputado.

Como la pertenencia a comisiones y la producción legislativa variaban entre provincias, como puede verse en las Figuras 3 y 4, agregamos también un control por cada provincia. Esta medida, además, sirve para controlar por características no observadas de los distritos electorales donde los diputados compiten.

**Figura 3. Pertenencia a comisiones (boxplot)<sup>2</sup>**

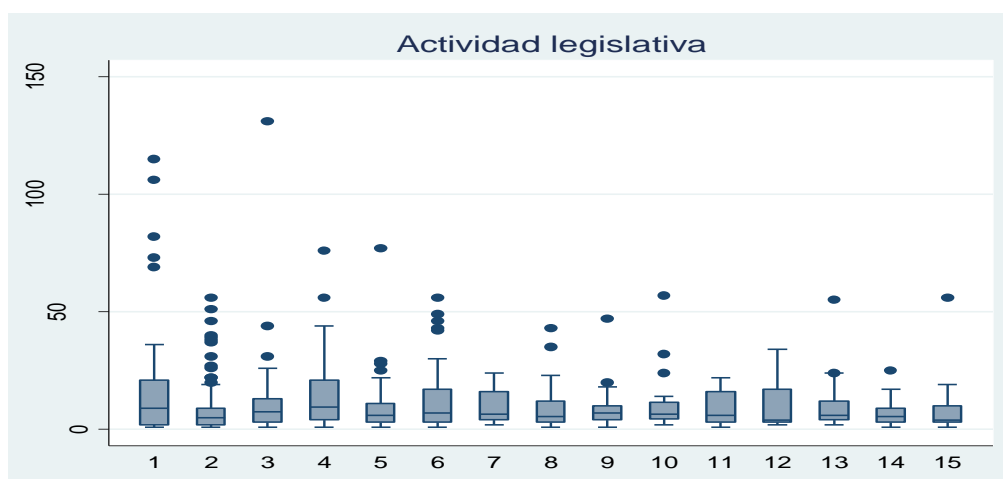


Fuente: elaboración propia en base a la Nómina Oficial de Diputados desde 1854

Para evaluar la importancia de variables distritales teóricamente importantes, que pueden mostrar la influencia corporativa de los terratenientes, incluimos las siguientes dos variables. En primer lugar, *Trabajo Rural*, es el número de trabajadores agropecuarios cada 100 hectáreas cultivadas (o utilizadas para ganadería) en su distrito. Por último, *Gini Rural*, es una medida de concentración de la propiedad agropecuaria en su distrito, y mide la distancia entre la distribución de la tierra y una distribución perfectamente igualitaria. Valores más elevados de esta medida indican una mayor desigualdad. La fuente de estos indicadores es el Tercer Censo Nacional de 1914 y el Censo Agropecuario Nacional de 1908. Teniendo en cuenta la falta de influencia *como grupo* de los terratenientes, esperamos que estas medidas no estén relacionadas con la legislación favorable a los intereses agropecuarios.

<sup>2</sup> Los números representan las siguientes provincias. 1) Capital Federal, 2) Buenos Aires, 3) Santa Fe, 4) Entre Ríos, 5) Corrientes, 6) Córdoba, 7) San Luis, 8) Santiago del Estero, 9) Tucumán, 10) Mendoza, 11) San Juan, 12) La Rioja, 13) Catamarca, 14) Salta, 15) Jujuy.

**Figura 4. Actividad legislativa (boxplot)**



Fuente: elaboración propia en base a la Nómina Oficial de Diputados desde 1854

Para el análisis estadístico, utilizamos modelos *logit*, *probit*, y *OLS* para las regresiones con variable dependiente limitada; modelos *OLS* y *Poisson*<sup>3</sup> para variables discretas; y *OLS* para las variables continuas. El ajuste final de los modelos se reporta a continuación, en la Tabla 7.

**Tabla 7. La producción legislativa de los terratenientes**

	Perteneencia a comisión de Agricultura y Ganadería			Cantidad de proyectos en la comisión de Agricultura y Ganadería		Proyectos en Agricultura y Ganadería / Proyectos	
	OLS	Logit	Probit	OLS	Poisson	OLS	OLS
Terrateniente	.235*** (.05)	1.7*** (.40)	.935*** (.228)	.28** (.11)	.83*** (.24)	.025** (.009)	.025** (.009)
COMISIONES	SI	SI	SI	NO	NO	NO	NO
PROYECTOS	SI	SI	SI	SI	SI	SI	NO
EXPERIENCIA	SI	SI	SI	SI	SI	SI	SI
PROVINCIAS	SI	SI	SI	SI	SI	SI	SI
N	351	343	343	351	351	351	351
Adj-R2	.18	-	-	.17	-	.008	.011
(Pseudo) R2	-	.24	.24	-	.20	-	-
Prob> Chi2	-	.0000	.0000	-	.0000	-	-

Notas: (Errores estándar entre paréntesis). Los legisladores que renunciaron antes de asumir fueron excluidos de la muestra, y también aquellos que dejaron el cargo luego de presentar el diploma que los acreditaba como diputados pero antes de presentar cualquier proyecto de ley. \*\*p-valor <.05, \*\*\* p-valor <.001

<sup>3</sup> Los modelos Poisson son recomendados cuando los eventos de interés son poco frecuentes. Como es el caso con la producción legislativa en la comisión de Agricultura y Ganadería.

**Tabla 7 (continuación)**

	<i>Pertenencia a comisión de Agricultura y Ganadería</i>		<i>Cantidad de proyectos en la comisión de Agricultura y Ganadería</i>	<i>Proyectos en Agricultura y Ganadería / Proyectos</i>
	<i>OLS</i>	<i>Logit</i>	<i>Poisson</i>	<i>OLS</i>
Terrateniente	.251*** (.055)	1.77*** (.420)	.986*** (.276)	.024** (.010)
Trabajo Rural	-.064 (.082)	-.884 (1.02)	-1.02 (.695)	-.009 (.016)
Gini Rural	-.342 (.255)	-3.57 (.259)	-.541 (1.65)	-.034 (.050)
COMISIONES	SI	SI	NO	NO
PROYECTOS	SI	SI	SI	NO
EXPERIENCIA	SI	SI	SI	SI
N	303	303	303	303
Adj-R2	.14	-	-	.006
(Pseudo) R2	-	.17	.12	-
Prob> Chi2	-	.0000	.0000	-

Notas: (errores estándar entre paréntesis). Los legisladores que renunciaron antes de asumir fueron excluidos de la muestra, y también aquellos que dejaron el cargo luego de presentar el diploma que los acreditaba como diputados pero antes de presentar cualquier proyecto de ley. El número de observaciones disminuye porque la Capital Federal no tiene explotaciones agropecuarias, por lo que fue excluida de la muestra. \*\*p-valor <.05, \*\*\* p-valor <.001.

De acuerdo con la expectativa teórica, el hecho de poseer propiedad territorial, manteniendo el resto de las variables en su media, aumenta la producción legislativa a favor de los intereses agropecuarios. Los diputados que son terratenientes tienen una mayor probabilidad de pertenecer a la comisión de Agricultura y Ganadería, presentan más proyectos en ella, y esta producción representa una mayor proporción respecto de su producción total que la del resto de los legisladores.

Además, las predicciones empíricas de Mares y Ardanaz (2013) y Baland y Robinson (2008) no se corroboran en el caso argentino. Ni la medida de concentración de la tierra ni la de dotación relativa de fuerza de trabajo rural afectan la producción legislativa favorable a los intereses agropecuarios. Razonablemente, teniendo un bajo control del comportamiento político de sus peones, y consiguientemente poco poder de negociación con los miembros de la elite política (que cuentan con recursos estatales para obtener votos), los propietarios rurales que quieren políticas favorables a sus intereses económicos influyen directamente, y no de manera indirecta, como en Prusia. Su capacidad de resultar electos en las filas de partidos políticos constituidos es facilitada por su posición económica, que les garantiza acceso a esferas de alta sociabilidad.

Desde el Congreso, como muestra la Tabla 6, los terratenientes elaboran proyectos relacionados con formación de recursos humanos, necesarios como mano de obra, y también como técnicos en la modernización de la producción; influyen en política comercial, promueven mejoras en el transporte, intentan eliminar plagas y

enfermedades animales, y hasta financian sociedades rurales provinciales con fondos públicos.

Independientemente de la justificación de su preponderancia en las comisiones estratégicas para sus intereses económicos, la influencia de los terratenientes en materia de política agropecuaria es notoria. Posiblemente, su participación en este tipo de legislación responda a su conocimiento técnico. De hecho, modelos estadísticos similares a los reportados en la Tabla 7 muestran que, de manera similar, los abogados tienen una mayor probabilidad de pertenecer a la Comisión de Justicia, y los militares a la de Defensa, aunque la producción legislativa en estas comisiones no parece responder a intereses económicos (modelos y codificación de los proyectos reportados en el Anexo).

No obstante, el hecho de que sean los empresarios agropecuarios quienes legislan a favor de sus propios intereses no es trivial. En última instancia, son ellos quienes deciden sobre el futuro de la política agropecuaria. Además, no es del todo cierto que el Congreso argentino estuviera perfectamente profesionalizado. No eran los médicos sino los militares quienes predominaban en la comisión de Salud, y el análisis estadístico también muestra que los industriales no tuvieron una mayor probabilidad de pertenecer a la comisión de Industria (modelos no reportados).

## **5. Conclusión**

El dinero de los terratenientes también es una fuente de poder político. Si bien estudios anteriores muestran que sólo el control electoral sobre sus empleados puede ser utilizado para obtener influencia política (Mares y Ardanaz, 2013; Baland y Robinson, 2008; 2012), no contemplan formatos de influencia diferentes a la representación de sus intereses económicos por parte de la elite.

Aunque obsoleto para garantizarles la influencia indirecta, los terratenientes pueden utilizar su dinero para influir políticamente mediante un mecanismo causal diferente. Su dinero, en lugar de ser utilizado para financiar campañas políticas, posibilita su acceso a esferas de alta sociabilidad, facilitando su incorporación a partidos políticos constituidos. Una vez electos, influyendo directamente, pueden promover legislación favorable a sus intereses económicos como propietarios.

Los terratenientes se relacionaban con la elite política en esferas de alta sociabilidad. La riqueza era un requisito indispensable para el acceso a estas esferas. A su vez, su interacción frecuente con miembros de la elite política permitía su incorporación a partidos políticos constituidos, desde los cuales podían legislar de manera favorable a sus intereses como propietarios.

Si bien no contaban con un férreo control sobre el comportamiento electoral de sus empleados, producto de la escasez de fuerza de trabajo rural sobre el territorio, se especializaban en actividades agropecuarias intensivas en tierra, lo que les proporcionaba rentas, y podían utilizar su dinero para obtener influencia directa.

Nuestro estudio estadístico mostró que la participación terrateniente en esferas de alta sociabilidad está asociada con la probabilidad de acceder a cargos políticos.

El análisis cuantitativo de todos los diputados argentinos entre 1880 y 1912 mostró que los terratenientes ocuparon más del 10 por ciento de las bancas de la cámara baja, y que desde el congreso apoyaron legislación favorable a sus intereses económicos.

El hecho de que los terratenientes puedan utilizar su riqueza para acceder a esferas de alta sociabilidad e influir directamente en la arena política tiene consecuencias teóricas y empíricas para la práctica de la política comparada. Empíricamente, a diferencia de la observación de características de distritos electorales (Ziblatt, 2008; Mares y Ardanaz, 2013), exige la observación de las características individuales de los legisladores (como por ejemplo el análisis de la reforma electoral inglesa en 1832 de Aidt y Franck, 2013). Teóricamente, implica que los terratenientes pueden influir en resultados políticos, independientemente de la concentración de la tierra y de la fuerza de trabajo en un sistema político. Aún ante una distribución de la tierra moderadamente igualitaria, o ante escasez de fuerza de trabajo rural, la existencia de algunos (pocos) grandes terratenientes especializados en actividades agropecuarias intensivas en tierra puede proveerles riqueza e influencia política.

Futuras investigaciones pueden profundizar teórica y empíricamente en la relación entre descentralización del aparato administrativo, dotación de fuerza de trabajo rural, actividad agropecuaria principal, y formatos de influencia terrateniente. Posiblemente, ante abundancia de fuerza de trabajo rural, los terratenientes se especialicen en actividades intensivas en fuerza de trabajo (por ejemplo, el cultivo de algodón), y los políticos, capaces de intercambiar votos por políticas con los terratenientes, tengan menos incentivos a descentralizar el aparato estatal para hacerse de recursos públicos. Esta situación puede promover la influencia indirecta de los empresarios rurales. En la situación contraria, con escasez de fuerza de trabajo agropecuario, los terratenientes tienen incentivos a especializarse en actividades intensivas en tierra, pero no en fuerza laboral (como la ganadería), con la cual pueden hacerse de rentas que le permitan influir de manera directa. Al mismo tiempo, incapaces de realizar pactos electorales con terratenientes, los políticos tienen incentivos a promover la descentralización (o evitar la centralización) del aparato administrativo del estado para hacerse de recursos que los hagan capaces de movilizar electoralmente de manera autónoma.

## Anexo

**Tabla 8. La producción legislativa en la Comisión de Justicia (1880-1912)**

<b>Asunto del proyecto</b>	<b>Cantidad</b>
Reformas administrativas, de códigos, y de procedimientos	61
Nombramientos (jueces y empleados)	5
Obras	6
Autorizaciones al Poder Ejecutivo	2
Sueldos	1
Ferías	1
Otros	6
N/S	9
<b>Total</b>	<b>91</b>

Fuente: elaboración propia en base al *Catálogo de Expedientes Legislativos*.

**Tabla 9. La producción legislativa en la Comisión de Defensa (1880-1912)**

<b>Asunto del proyecto</b>	<b>Cantidad</b>
Reformas administrativas y de las Fuerzas Armadas	27
Asuntos relacionados con la Guardia Nacional	11
Medallas, honores, y ascensos	10
Pensiones, retiros, y compensaciones	13
Reincorporaciones	6
Educación militar e información	5
Investigación	5
Obras e inversión	8
Ordena el desarme de ejércitos provinciales	2
Otros	16
N/S	9
<b>Total</b>	<b>112</b>

Fuente: elaboración propia en base al *Catálogo de Expedientes Legislativos*.

**Tabla 10. Abogados y militares en el Congreso**

	<i>Modelo 9 (Defensa)</i>	<i>Modelo 10 (Justicia)</i>
Terrateniente	.062 (.056)	-.030 (.048)
Militar	.315*** (.066)	-.031 (.057)
Abogado	-.028 (.047)	.118*** (.040)
Médico	-.032 (.074)	.013 (.063)
EXPERIENCIA	SI	SI
COMISIONES	SI	SI
PROYECTOS	SI	SI
PROVINCIAS	SI	SI
N	351	351
Adj-R2	.236	.181

Notas: La constante está estimada pero no reportada.

(Errores estándar entre paréntesis) \*\*\* P-valor <.001

### Fuentes primarias

- *Catálogo de Expedientes Legislativos*
- *Censo Agropecuario Nacional (1908)*
- *Nómina Oficial de Diputados desde 1854*
- *Tercer Censo Nacional Argentino (1914)*
- *Tercer Censo Nacional de los Estados Unidos Mexicanos (1910)*

### Diccionarios biográficos

- *Diccionario Histórico Argentino*, Buenos Aires, Ediciones Históricas Argentinas, 1953.
- *Hombres del Día*, Buenos Aires, Sociedad Inteligencia Sudamericana, 1917.
- *Nuevo Diccionario Biográfico Argentino*, Buenos Aires, Elche, 1971 (Vicente Osvaldo Cutolo).
- *Quién es Quién en la Argentina*, Buenos Aires, Editorial Guillermo Kraft Ltda, 1943 (3ra ed.).



## Artículos y libros

- **Aidt, TS, y Franck, R** (2013), "How to get the snow ball rolling and extend the franchise: voting on the Great Reform Act of 1832", *Public Choice*, Vol 155.
- **Baland, JM y Robinson, J** (2008), "Land and Power: Theory and Evidence from Chile" *American Economic Review*, Vol 98.
- **Baland, JM y Robinson, J** (2012), "The political value of land: political reform and land prices en Chile", *American Journal of Political Science*, 56 (3).
- **Faletti, T** (1997), "Redes familiares y clientelismo político en el noroeste argentino, 1880-1930", en Tulia Faletti, Fabián E. Sislian, y Waldo Ansaldi, *Dominación política, redes familiares, y clientelismo*, Buenos Aires, Grupo Editor Universitario.
- **Halperín Donghi, T** (1992), "Clase terrateniente y poder político en Buenos Aires (1820-1930)" en Cuadernos de Historia Regional, N 15, Universidad Nacional de Luján.
- **Halperín Donghi, T** (2007), *La formación de la clase terrateniente bonaerense*. Buenos Aires, Prometeo.
- **Hora, R** (2001), *The Landowners of the Argentine Pampas*, New York: Oxford University Press.
- **Hora, R** (2001), "La Defensa Rural: los terratenientes y el gobierno conservador en Buenos Aires en el ocaso del régimen oligárquico", *Estudios Sociales*, Nº20.
- **Hora, R** (2003), "Empresarios Rurales y Política en la Argentina, 1880-1916" en H. Sábato y A. Lettieri (comps.) *La Vida Política en la Argentina del Siglo XIX*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- **Losada, L** (2011), "El mercado matrimonial de las familias tradicionales argentinas, 1900-1940. Algunas dimensiones y tendencias", consultado online en [http://www.cehsegreti.com.ar/archivos/FILE\\_00000318\\_1316803551.pdf](http://www.cehsegreti.com.ar/archivos/FILE_00000318_1316803551.pdf). (fecha de consulta: 28 de febrero de 2014).
- **Losada, L** (2009), *Historia de las elites en Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana.
- **Losada, L** (2007a), "La alta sociedad y la política en la Buenos Aires del novecientos: la sociabilidad distinguida durante el orden conservador (1880-1916)", *Entrepasados*, Año 16, Nº 31.
- **Losada, L** (2007b), "¿Oligarquía o elites? Estructura y composición de las clases altas de la Ciudad de Buenos Aires entre 1880 y 1930", *The Hispanic American Historical Review*, Vol 87 (1).
- **Losada, L** (2005), "Suntuosidad y respetabilidad. El estilo de vida y la imagen pública de la elite porteña en el cambio del siglo XIX al XX", *Anuario del Centro de Estudios Históricos 'Prof. Carlos S. A. Segreti'*, Año 5, Nº 5.
- **Mares, I y Ardanaz, M** (2013), "Labor shortages, rural inequality, and democratization", *Comparative Political Studies*, 20 (10)
- **Paz, G L** (2003), "El gobierno de los conspicuous: familia y poder en Jujuy, 1853-1875", en H. Sábato y A. Lettieri (comps.) *La Vida Política en la Argentina del Siglo XIX*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- **Posada-Carbó, E** (1996), *Elections before democracy. The history of elections in Europe and Latin America*. London, Macmillan Press Ltd.
- **Ziblatt, D** (2008) "Does Landholding Inequality Block Democratization?" *World Politics*, Vol 60, No 4.
- **Ziblatt, D** (2009), "Shaping democratic practice and the causes of electoral fraud: the case of Germany before 1914", *American Political Science Review*, Vol 103, Issue 1.